

de los mismos elementos entre algunas de las diversas áreas que fueron tratadas en esta ocasión.

Sobre la diversidad de interpretaciones sólo podemos agregar, en concordancia con Umberto Eco cuando comenta en su libro *Los Límites de la Interpretación* “que los textos pueden interpretarse infinitamente”, pero también cuando repone: “Difícil decidir si una interpretación determinada es buena, más fácil en cambio, reconocer las malas”. En definitiva, sobre la mayoría se me dificulta decidirlo.



Nacho López. Proceso de desyerbado de un maizal, México, ca. 1955. © SINAFO/Fototeca Nacional-INAH.

PRESENTACIÓN DEL LIBRO *EL DEMONIO ANDA SUELTO. EL PODER DE LA CRUZ DEL PERICÓN*, DE DORA SIERRA CARRILLO

Olga Miranda

El pasado 9 de octubre de 2008, Dora Sierra Carrillo, investigadora del Instituto Nacional de Antropología e Historia, presentó su libro *El demonio anda suelto. El poder del pericón*, el cual relata que hasta la fecha las sociedades agrícolas están fuertemente arraigadas a una serie de ideas y creencias en torno a las deidades de la lluvia.

Bajo el contexto mesoamericano, la autora investigó el uso ritual y medicinal del *yautli* o pericón, estableciendo el principio regulador del proceso

histórico y ahondando en los factores que contribuyeron a la sustitución de Tláloc por el Arcángel San Miguel. En algunas comunidades del centro del país todavía llevan ofrendas a las cuevas que existen cerca de los campos de siembra, pues conservan la idea de que los espíritus del agua habitan ahí.

En el auditorio Fray Bernardino del Museo Nacional de Antropología, expresó que la asociación simbólica del pericón con el Arcángel se contextúa en el ciclo agrícola, en tanto se atribuye al santo regencia sobre el agua, la lluvia y el rayo, acción protectora de las cosechas. El campo simbólico atribuido a San Miguel comprende, la figura del diablo, pero en la tarea evangelizadora, el capitán de las huestes celestiales encabezó el combate para vencer y destruir el culto a las antiguas deidades mesoamericanas, que según los españoles representaban al demonio y a las fuerzas maléficas del universo.

Un ejemplo de este tipo de rituales, donde se conjuga la adoración a Tláloc y la veneración a un santo, es el que se observa en el estado de Morelos, conocida como “la acabada”, en la que los habitantes además de celebrar una misa religiosa en honor a San Lucas, también realizan un ritual para ofrendar al “Dios de la lluvia”, que se verifica en sitios donde hay o había ojos de *agua* para agradecer la cosecha.

Los viejos, comentó la investigadora Sierra Carrillo, son los herederos y depositarios de esta serie de tradiciones, y por lo tanto, encargados de transmitirlos a fin de evitar que se pierdan. Aunque mientras existan los campos de cultivo, este tipo de rituales seguirán presentes en la vida rural por el significado que guardan.

El libro trae al lector de un lado para otro viendo en este problema mucho más allá de lo que pudiera ser el enfoque simplista de una planta y una sociedad. Es realmente de una planta con la complejidad sistemática de la cultura, la cosmovisión y uno de los elementos de la cosmovisión es el elemento botánico, original y traído de Europa.

En esta presentación estuvieron presentes el doctor Félix Báez-Jorge, María del Carmen Anzures y Bolaños y Alfredo López Austin.

El libro debe su origen a la cruz hecha con flores amarillas llamada *yauhtli* o pericón que los agricultores morelenses y de otras entidades vecinas colocaban en las cuatro esquinas de sus campos de cultivo, en el cruce de caminos, en puertas y ventanas de sus casas, en comercios y hasta en el transporte cada 28 de septiembre, día anterior a la celebración de San Miguel para protegerse de los malos aires y de las fuerzas del mal que el demonio desata.

“Enflorada o periconeada” es la ceremonia en que los agricultores consideran a esta flor una aliada del arcángel para resguardar sus cultivos de las plagas y poder levantar una buena cosecha, tener alimentos suficientes y no pasar más hambres porque si el diablo es derrotado por el santo y la cruz, el maligno no los dañará más.